

GANÓ 7 MEDALLAS OLÍMPICAS... ¡SIENDO SORDA!



Es el caso de la esgrimista de florete húngara, Ildikó Rejtő. Nacida en Budapest, en 1937, Ildikó ha sido uno de los casos más curiosos de la historia del deporte. No solo por participar en 5 Juegos Olímpicos (desde Roma en 1960 hasta Montreal en 1976), ni por haber conseguido nada más ni nada menos que 7 medallas olímpicas, sino por haber conseguido todo eso... ¡Tras haber nacido sorda!

Ildikó era una niña que sufría escoliosis en su época adolescente, por lo que su padre decidió apuntarla a clases de esgrima a los 15 años para ayudarla a enderezar su espalda. Cuando comenzó, se hacía algo más complicado que al resto de alumnas, ya que tenían que comunicarse y darla las instrucciones por escrito. Esto era una clara desventaja frente a sus rivales, pues en la esgrima es importante escuchar el choque de los floretes, además de que la malla metálica que protege la cara y no dificulta la comunicación por vía no oral.

Comenzó a destacar cuando era una juvenil, ganando el campeonato mundial de florete femenino en 1956-1957. 3 años más tarde, fue a sus primeras Olimpiadas, y las 7 medallas que se ha colgado en el cuello (2 de oro, 3 de plata y 2 de bronce) son historia del deporte. Además, fue elegida con el premio "Deportista Húngara" dos años seguidos, en 1963 y 1964. Son unos logros excepcionales para una deportista sorda y, si se quiere ver así, su contribución fue haber llevado siete medallas olímpicas a su país, Hungría, y dar una lección al resto del mundo acerca de dónde están los límites de uno mismo.